


Los **rendimientos privados** de la **escolaridad formal** en **México**

JOSÉ URCIAGA GARCÍA*



El propósito de este trabajo es determinar la magnitud de la rentabilidad privada de la inversión en educación formal en México, tanto para el conjunto del sistema escolar como por niveles educativos, con base en la Encuesta de Ingreso y Gasto de los Hogares de 1998. En el primer apartado se revisan los fundamentos teóricos y la evidencia empírica existente sobre los rendimientos económicos de la inversión en educación. La segunda parte se dedica a discutir los aspectos metodológicos en la determinación de los rendimientos de la escolaridad y la base de datos empleada. En la tercera se presenta una prueba descriptiva sobre la relación entre educación y salarios, derivada de las encuestas. Después se calculan los rendimientos de la educación en México para el conjunto de la escolaridad y por niveles educativos y, por último, se presentan las conclusiones generales.

* Investigador del Departamento de Estudios Económicos de El Colegio de la Frontera Norte <jurciaga@colef.mx>.



REPASO DE LA LITERATURA Y LA EVIDENCIA EMPÍRICA

Los estudios empíricos sobre salarios y rendimientos de la escolaridad utilizan la teoría del capital humano como marco referencial de análisis. El modelo básico postula una relación en que los salarios dependen de la escolaridad y la experiencia en el trabajo, con lo cual permite estimar ecuaciones que vinculan los ingresos laborales con los años de educación, la experiencia laboral y variables territoriales y socioeconómicas.¹ El modelo de capital humano puede formularse de la manera siguiente:

$$\ln(w) = \beta_0 + \beta_1 s_i + \beta_2 x_i + \beta_3 x_i^2 + \beta_4 y_i + u_i$$

1. Jacob Mincer, *Schooling, Experience and Earnings*, National Bureau of Economic Research, Nueva York, 1974, y Gary Becker, *Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis, with Special Reference to Education*, National Bureau of Economic Research, Nueva York, 1964.

La variable $\ln w$ es el logaritmo natural de los ingresos laborales; s es la escolaridad en número de años; x es la experiencia laboral en años; y se refiere a otros factores individuales (habilidad, atributos personales, localización, atributos del hogar, la vivienda, etcétera), y u es el error estadístico no correlacionado con s , x o y . Es decir, el término de error cumple los supuestos clásicos asociados a la estimación de mínimos cuadrados ordinarios y las β son los parámetros por estimar. La ecuación es una aproximación al modelo básico de ciclo vital donde la concavidad del perfil edad-ingresos se captura por medio del término lineal y cuadrático de la experiencia. Si la función de ingresos es cóncava en la experiencia como sugiere la teoría del capital humano, entonces la estimación de β_2 será positiva y la de β_3 negativa.² La ecuación básica se

2. Robert Willis y Sherwin Rosen. "Wage Determinants: A Survey and Reinterpretation of Human Capital Earnings Functions", en Orley Ashenfelter y Richard Layard (eds.), *Handbook of Labor Economics*, vol. I, North Holland-Elsevier Science Publishers, Amsterdam, 1986, pp. 525-601.

ha ampliado para incorporar variables regionales, características del empleo y otros atributos socioeconómicos, de la vivienda, el hogar y otros factores (sexo, posición en el empleo,³ región, tenencia de la vivienda, etcétera).

Algunos autores sugieren que las tasas de rentabilidad de los niveles básicos de escolaridad son mayores que las correspondientes a la educación superior.⁴ Sin embargo, otros investigadores insisten en que los rendimientos de la educación superior no sólo son mayores que cualquier otro nivel educativo, sino que la creciente dispersión de salarios resultado del cambio tecnológico intensivo en conocimientos ha reforzado la rentabilidad de los niveles escolares superiores.⁵

Cabe destacar que los resultados obtenidos no son estrictamente comparables. Los estudios empíricos utilizan diferentes bases de datos, incluyen variables distintas, toman en cuenta muestras diferentes (por ejemplo el conjunto de asalariados o sólo el de jefes de familia) y consideran distintos rangos de edad y otras características que entrañan diferencias importantes en las muestras de referencia. En general, las especificaciones econométricas utilizan muchos atributos que se refieren a la posición en el trabajo, la propiedad de la vivienda y la conformación del hogar como argumentos en el modelo de determinación de ingresos. Pero muchos de estos atributos posiblemente no sean exógenos al propio nivel educativo, por lo que condicionar los efectos de la educación sobre los ingresos manteniendo algunas de estas características puede sesgar a la baja el verdadero efecto del nivel educativo sobre los ingresos.

Los resultados de los estudios empíricos sobre los determinantes del capital humano que se fundamentan en la metodología de funciones mincerianas de ingreso indican que los salarios mantienen una relación firme y permanente con la educación. En el caso mexicano Carnoy, pionero en la valoración económica de la inversión educativa a partir de los datos individuales de la Encuesta de Ingreso y Gasto de los Hogares de 1963, concluye que la escolaridad es el principal factor que determina las rentas salariales. Su función de ingresos, basada en el típico modelo de capital humano con variables de educación, edad, sector, región, características familiares y una muestra de 4 000 individuos asalariados, revela que la tasa de rentabilidad privada es de 15%. Por niveles educativos la mayor tasa de rendimiento corresponde

a la educación primaria, con 32%, mientras para la secundaria es de 23% y para la superior de 29%. Chiswick, con base en la misma encuesta, da cuenta de que la tasa de retorno de la educación es de alrededor de 14% (dato citado por Heckman y Hotz).

Con datos de la Encuesta de Ingreso y Gasto de los Hogares de 1984, Psacharopoulos y Ng determinan una tasa de 14.1% para los hombres y una de 15% para las mujeres, inferiores a los rendimientos de la escolaridad en países de América Latina (18% según las propias estimaciones de Psacharopoulos). A partir de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gasto de los Hogares de 1989, Bracho y Zamudio obtienen tasas de 11.86% para hombres y 11.59% para mujeres.⁶ Garro, Gómez y Meléndez, con base en la Encuesta Nacional de Educación, Capacitación y Empleo de 1993, refieren tasas de 10.75% para hombres y 11.35% para mujeres. Psacharopoulos y otros autores, a partir de las muestras de asalariados de 16 a 65 años derivadas de las encuestas de presupuestos familiares de 1984, 1989 y 1992, ubican las tasas de rendimiento en 15.4, 13.4 y 14.9 por ciento, respectivamente.⁷ Lachler determina tasas privadas de rendimiento de 15.2% en 1984 y de 16.7% en 1994, con base en la Encuesta de Ingreso y Gasto de los Hogares.⁸

METODOLOGÍA Y BASES DE DATOS

La base de datos que se utiliza en este trabajo proviene de la Encuesta de Ingreso y Gasto de los Hogares Mexicanos de 1998 (ENIGH-98). Las encuestas de presupuestos familiares presentan información detallada sobre los ingresos, los gastos y otros atributos de la unidad familiar obtenidos por los diversos agentes de la estructura económica tanto de fuentes salariales como no salariales. Se registran las rentas salariales, las empresariales, las derivadas de la propiedad, las transferencias, las prestaciones y las percepciones y erogaciones financieras y de capital; también se incluyen los ingresos en especie, el autoconsumo y el autosuministro, pagos frecuentes en una economía con alto porcentaje de trabajadores autónomos, una fuerte presencia de trabajadores familiares y una arraigada economía informal. El ingreso corriente se integra de las remuneraciones al trabajo, la renta empresarial,

3. Con mucha frecuencia la ocupación está muy correlacionada con el nivel de escolaridad, razón por la cual se omite aquélla en la función de ingresos.

4. Jorge Meléndez Barrón, "Educación y desempeño económico: problemática mexicana", *El Economista Mexicano*, vol. 1, núm. 2 (nueva época), 1997, pp. 145-183.

5. Ulrich Lachler, *Education and Earnings Inequality in Mexico*, Working Paper Series in Education and Labor Markets, núm. 1949, Banco Mundial, 1998.

6. Teresa Bracho y Andrés Zamudio, "Los rendimientos económicos de la escolaridad en México, 1989", *Economía Mexicana*, vol. 3, núm. 2, Centro de Investigación y Docencia Económicas, México, 1994, pp. 41-50.

7. George Psacharopoulos, Eduardo Vélez, Alex Panagides y Hongyu Yang, "Return to Education During Economic Boom and Recession: México 1984, 1989, 1992", *Education Economics*, vol. 2, núm. 2, 1996.

8. Ulrich Lachler, *op. cit.*

la renta de la propiedad, las transferencias corrientes recibidas y otros ingresos corrientes más los ingresos no monetarios (autoconsumo, pagos en especie, regalos y estimación del alquiler de la vivienda propia). Los registros permiten obtener un mejor conocimiento de los ingresos personales y del hogar. Por el lado del gasto se registran todas aquellas erogaciones monetarias y no monetarias para obtener diferentes satisfactores sociales, desde los alimentos hasta los gastos médicos. En los atributos socioeconómicos figuran el parentesco de los miembros de la unidad familiar, la edad, el nivel educativo formal, la preparación técnica, la ocupación, la rama de actividad y otros aspectos. La cobertura nacional considera dos grandes segmentos: las poblaciones con 2 500 habitantes o más y las localidades con menos de ellos. La ENIGH-98 consigna la información de 14 942 entrevistas levantadas por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática durante el tercer trimestre del año base.

Los ingresos laborales se definen como el agregado de los salarios y las percepciones de los trabajadores independientes que trabajan por cuenta propia;⁹ se incluyen la variable general y su ponderación por horas trabajadas. La educación se mide por los años de escolaridad formal y un grupo de variables categóricas que representan cinco ciclos de estudios completos; el grupo de referencia es el de las personas sin escolaridad formal alguna o que todavía no concluyen la primaria (de primero a quinto grados del nivel básico). El género se define como variable categórica que toma el valor de uno si es varón y cero si es mujer. La experiencia se deriva de restar los años de educación a la edad, menos seis y el cuadrado respectivo. Se excluyen de la estimación las variables que tradicionalmente se utilizan en las funciones de ingreso referentes a las características del empleo y del hogar, como el tipo de contrato, la posición ocupacional, la afiliación sindical, el sector donde trabaja, el número de hijos (con ingresos y dependientes), la tenencia de la vivienda y el tamaño del hogar.

APROXIMACIÓN INICIAL A LA RELACIÓN EDUCACIÓN-SALARIOS

El segmento de jefes de familia que reciben ingresos laborales (asalariados y trabajadores independientes), 8 087 en total con edades de 14 a 97 años, se caracteriza por la heterogeneidad en la escolaridad formal recibida. Alrede-

9. La posición en la ocupación permite obtener el conjunto de los trabajadores autónomos.

dor de 13% carece de escolaridad formal alguna en los 16 niveles educativos considerados en la encuesta; 18% cuenta con algún grado de educación primaria; poco más de la mitad de los jefes de hogar, 54%, apenas tiene la primaria completa; en el extremo opuesto sólo 6% tiene estudios superiores, y apenas 0.9% tiene algún período de estudios de posgrado.

C U A D R O 1

DISTRIBUCIÓN DE LOS JEFES DE FAMILIA POR NIVEL EDUCATIVO

Categoría	Número	Porcentaje	Número acumulado	Porcentaje acumulado
1	1 063	12.92	1 063	12.92
2	7	0.09	1 070	13.01
3	264	3.21	1 334	16.22
4	528	6.42	1 862	22.64
5	741	9.01	2 603	31.64
6	400	4.86	3 003	36.51
7	240	2.92	3 243	39.42
8	1 723	20.95	4 966	60.37
9	142	1.73	5 108	62.10
10	234	2.84	5 342	64.94
11	1 276	15.51	6 618	80.45
12	284	3.45	6 902	83.90
13	489	5.94	7 391	89.85
14	290	3.53	7 681	93.37
15	473	5.75	8 154	99.12
16	72	0.88	8 226	100.00

Fuente: elaboración propia con base en Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 1998.

Otro hecho notorio es la dispersión salarial entre los trabajadores jefes de familia, aun cuando en México la mayor desigualdad de los salarios desde principios de los ochenta es una realidad comprobada que acompaña a la caída absoluta de los ingresos salariales reales de los miembros más pobres y menos educados de la sociedad. En 1998 el ingreso trimestral promedio fue de 9 288 pesos, mientras el ingreso medio fue de 6 525 pesos. El grueso de los trabajadores recibe bajos salarios. Las diferencias entre lo que reciben en promedio los jefes de familia y la evolución salarial se relacionan directamente con el nivel educativo. Por ejemplo, los jefes de familia sin educación formal obtuvieron en promedio apenas 4 543 pesos trimestrales en 1998 y, en el otro extremo, los que cuentan con estudios superiores completos recibieron en promedio 43 831 pesos; es decir, más de nueve veces lo que aquéllos. Los ingresos laborales suben a medida que aumenta la escolaridad. En este sentido, las percepciones salariales están directamente correlacionadas con los niveles educativos.

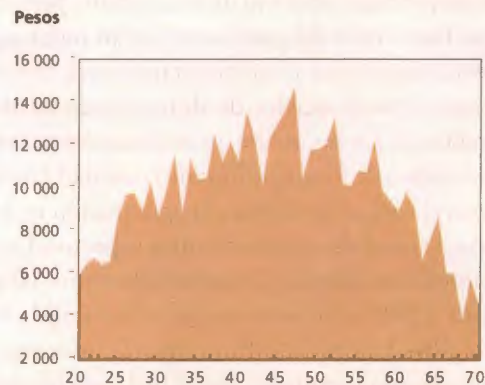
**ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS DE INGRESOS LABORALES
POR CATEGORÍAS DE EDUCACIÓN**

Categoría	Media	Desviación estándar	Observaciones
1	4 543.517	5 142.986	1 063
2	8 481.194	10 594.050	7
3	5 363.066	6 048.996	264
4	6 258.765	7 850.513	528
5	6 355.443	11 353.560	741
6	6 370.428	5 699.365	400
7	6 581.811	5 614.569	240
8	8 110.661	7 117.313	1 723
9	7 523.498	5 157.710	142
10	8 708.108	6 109.321	234
11	10 095.070	8 875.522	1 276
12	12 618.270	11 509.620	284
13	14 609.000	10 933.770	489
14	21 578.800	22 814.060	290
15	28 869.250	23 313.800	473
16	43 831.410	35 466.900	72
Todos	9 993.322	12 816.570	8 226

Fuente: elaboración propia con base en Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 1998.

En general la creciente desigualdad se atribuye a los cambios en la economía y en las instituciones laborales. A pesar de que se reconoce la diversidad de causas que puedan originar la dispersión salarial, las explicaciones de los cambios en la estructura de los salarios se concentran en ciertos aspectos. La primera resalta los efectos de la creciente apertura económica en la desigualdad de los ingresos, a causa de la intensa competencia que acompaña al desvanecimiento de la protección comercial. Otro punto de vista destaca los cambios institucionales en el mercado de trabajo (la caída de los salarios reales por la inflación, el desmantelamiento de la protección sindical y la caída del empleo público) como factores principales de una mayor dispersión salarial. Una tercera perspectiva subraya el cambio tecnológico intensivo en capacitación, adiestramiento y educación, que ha aumentado la demanda relativa de trabajadores mejor capacitados y educados.

Los ingresos por edad, asimismo, sugieren un perfil definido de U invertida en los ingresos laborales según se avanza en la edad. La gráfica ilustra que los ingresos máximos se alcanzan en edades relativamente jóvenes, hacia fines de los cuarenta años o los primeros cincuenta.

**EVOLUCIÓN DE LOS INGRESOS LABORALES TRIMESTRALES
POR EDAD, 1998**

LOS RENDIMIENTOS DE LA EDUCACIÓN

A partir de los datos contenidos en la ENIGH-98 y con el respaldo del modelo de capital humano se calculan las tasas de rentabilidad privada de la educación. Las funciones de ingreso permiten brindar un rápido acercamiento a la determinación de las rentas salariales de los jefes de familia en México y los rendimientos agregados de la escolaridad y de sus distintos niveles. Los resultados de los cálculos econométricos se resumen en los cuadros 3 y 4.

Como se observa, todas las variables incluidas en la ecuación son muy significativas para los grados usuales de confianza. El modelo de capital humano, entendido como funciones de ingreso, explica 30% de la varianza de los ingresos

**RESULTADOS DEL MODELO BÁSICO Y EXTENDIDO, 1998.
VARIABLE DEPENDIENTE \ln (INGRESOS LABORALES)**

	Modelo básico		Modelo extendido	
	Coefficiente	Valor t.	Coefficiente	Valor t.
Constante	5.569900	56.6	6.213900	62.7
Edad	0.091250	20.4	0.090600	20.1
Edad ²	-0.000915	-18.2	-0.000951	-18.9
Escolaridad	0.136200	50.5		
Primaria			0.514500	19.3
Secundaria			0.854400	30.3
Preparatoria			1.297400	37.4
Superior			1.831300	50.1
R ²	0.304000		0.303900	
Observaciones	8.161000		8.161000	

Fuente: elaboración propia. Los cálculos están corregidos por el método de White.

por trabajo en México. El resto de ella resulta de atributos individuales y condiciones sociales que el modelo no es capaz de consignar. El rendimiento de la escolaridad es de 13 a 14 por ciento. El modelo extendido indica que el hecho de contar con educación primaria completa permite recibir de 47 a 51 por ciento más de salario que un jefe de hogar sin escolaridad formal o sin primaria terminada. Asimismo, perciben de 77 a 85 por ciento más los cabezas de familia que cursaron secundaria completa; de 125 a 130 por ciento más quienes tienen preparatoria completa, y de 183 a 186 por ciento más aquellos que han finalizado alguna carrera universitaria.

El cuadro 4 resume los resultados del modelo considerando la ponderación de las horas trabajadas del jefe de familia. Los resultados anteriores, tanto del modelo básico como del extendido que incorpora niveles educativos, permiten derivar las tasas privadas de rendimiento de la escolaridad y definir la edad a la que se alcanzan los ingresos máximos.

Las tasas de rendimiento de la inversión en escolaridad, tanto de modo agregado como por nivel educativo, se presentan en el cuadro 5. El método empleado para el cálculo de las tasas marginales se sustenta en los trabajos de Chiswick y Lachler.¹⁰ Las tasas de rendimiento que se anuncian para cada nivel educativo son las tasas marginales y se derivan de los coeficientes estimados de la ecuación de ingresos, de la especificación básica para estimar la tasa general de rentabilidad de la escolaridad y las especificaciones por niveles educativos para estimar las tasas marginales correspondientes a cada nivel.

C U A D R O 4

RESULTADOS DEL MODELO BÁSICO Y EXTENDIDO, 1998. VARIABLE DEPENDIENTE LN (INGRESOS LABORALES POR HORA)

	Modelo básico		Modelo extendido	
	Coefficiente	Valor t.	Coefficiente	Valor t.
Constante	1.912500	17.6	2.596500	24.1
Edad	0.082150	16.1	0.079770	15.8
Edad ²	-0.000735	-12.7	-0.000757	-13.3
Escolaridad	0.131660	46.4		
Primaria			0.467200	16.8
Secundaria			0.768000	26.3
Preparatoria			1.253800	34.6
Superior			1.860300	48.7
R ²	0.245700		0.255700	
Observaciones	8.161000		8.161000	

Fuente: elaboración propia. Los cálculos están corregidos por el método de White.

10. Barry Chiswick, *Interpreting the Coefficients of Schooling in the Human Capital Earnings Function*, Policy Research Working Paper Series in Education and Labor Markets, núm. 1790, Banco Mundial, 1997, y Ulrich Lachler, *op. cit.*

C U A D R O 5

TASAS PRIVADAS DE RENDIMIENTO EN ESCOLARIDAD EN MÉXICO, 1998 (PORCENTAJES)

	Salario por hora	Salario total
Minceriana promedio	13.20	13.6
Nivel de escolaridad		
Primaria completa	11.31	12.46
Secundaria completa	10.23	11.56
Preparatoria completa	13.35	12.17
Superior completa	18.38	16.18

Fuente: elaboración propia.

Los rendimientos del conjunto de la educación se ubican entre 13 y 14 por ciento. Las menores tasas de rendimiento corresponden a los niveles de escolaridad más bajos,¹¹ 10 y 11 por ciento para primaria completa y secundaria; 13% para preparatoria, y la educación superior completa registra los mayores rendimientos: de 16 y 18 por ciento. De acuerdo con los resultados de los cálculos econométricos los asalariados alcanzan sus ingresos máximos a los 50 o a los 56 años de edad, dependiendo de la especificación preferida.


CONCLUSIONES

La mayoría de las investigaciones realizadas sobre los rendimientos de la educación en México que siguen la metodología de funciones de ingreso concluyen que los rendimientos de los diferentes niveles escolares han cambiado desde los ochenta. Al parecer ya no es la escolaridad básica la que registra los mayores rendimientos, sino la del nivel más elevado de educación formal. La creciente desigualdad de los salarios registrada desde la década pasada ha incrementado la tasa de rendimiento de la educación en su conjunto, pero además los rendimientos atribuibles a la educación superior son mayores ahora que los de cualquier otro nivel educativo. La determinación de la rentabilidad de la educación la ubicó en alrededor de entre 13 y 14 por ciento en 1998. El rendimiento de la escolaridad es mayor cuanto más elevado

11. Los años de escolaridad acumulados que se emplean para el cálculo de las tasas marginales de rentabilidad de cada nivel educativo suponen que las personas completan cierto nivel de escolaridad en el tiempo mínimo requerido. Los niveles que se derivan de la muestra son los siguientes: menos que la primaria completa, 2.07 años; primaria y algo de secundaria, 6.20; secundaria y algo de preparatoria (bachillerato), 9.14; preparatoria (bachillerato), normal y algo de universidad, 12.78 años y profesional completa y algo de posgrado, 16.08 años.



es el nivel educativo (11% para la escolaridad primaria y 18% para la superior).

Las implicaciones de política educativa no son muy claras. Algunos estudiosos sugieren ampliar la cobertura y los apoyos a la educación primaria, mientras que otros se proponen dedicar más recursos a los niveles de mayor rentabilidad. Los resultados anteriores presentan ciertos conflictos entre los criterios de eficiencia y equidad. Con cargo a criterios de eficiencia se sugeriría instrumentar medidas de política que apoyen la educación superior, con repercusiones desfavorables a mediano plazo en la equidad. No existe solución fácil. Sin embargo, se pueden asignar mayores recursos a la educación superior sin elevar el déficit público ni reducir los recursos destinados a la educación primaria. Un medio es la participación creciente de la iniciativa privada en la educación superior, sea con promoción de sistemas de becas o la provisión directa de servicios educativos de calidad. En todo caso los criterios de asignación de recursos deberían asociarse a que los beneficiarios directos de la educación superior cubran en mayor medida los costos derivados de su escolaridad, mediante un sistema de pagos que se sostenga en la ampliación de la cobertura del sistema de becas. 

Bibliografía complementaria

- Dougherty, Christopher, y Emmanuel Jiménez, "The Specification of Earnings Functions: Tests and Implications", *Economics of Education Review*, vol. 10, núm. 2, 1991, pp. 85-98.
- Garro, Nora, Marco Gómez y Jorge Meléndez, "Situación ocupacional y niveles de ingreso de los trabajadores en relación con su educación y ocupación", *Cuadernos de Trabajo*, núm. 11, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, México, 1997.
- Garro, Nora, e Ignacio Llamas, "El rendimiento de la escolaridad, la capacitación y la experiencia laboral en el área metropolitana de Monterrey", *Ensayos*, vol. 14, núm. 1, Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México, 1995, pp. 79-106.
- Gómez Castellanos, Luisa, y George Psacharopoulos, "Earnings and Education in Ecuador: Evidence from the 1987 Household Survey", *Economics of Education Review*, vol. 9, núm. 3, 1990, pp. 219-227.
- Griffin, Peter, y Alejandra Cox Edwards, "Rates of Return to Education in Brazil: Do Labor Markets Conditions Matter?", *Economics of Education Review*, vol. 12, núm. 3, 1993, pp. 245-255.
- Huneshek, Eric, "The Economics of Schooling", *Journal of Economic Literature*, vol. 2, núm. 3, 1986, pp. 1141-1177.
- Meléndez Barrón, Jorge, "Los rendimientos de la inversión en capital humano y la estructura de salarios, 1976-1993". *Ensayos*, vol. 13, núm. 1, Facultad de Economía, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México, 1994, pp. 19-40.
- Mincer, Jacob, "Investment in Human Capital and Personal Income Distribution", *Journal of Political Economy*, vol. 66, núm. 4, 1958, pp. 281-302.
- Psacharopoulos, George, *Returns to Education: An International Comparison*, Jossey-Bass, San Francisco, 1973.
- "Return to Education: A Further International Update and Implications", *Journal of Human Resources*, vol. 20, núm. 6, 1985, pp. 583-604.
- "Return to Investment in Education: A Global Update", *World Development*, vol. 22, núm. 9, 1994; pp. 583-604.
- Psacharopoulos, George, y Y.C. Ng, "Earnings and Education in Latin America: Assessing Priorities for Schooling investment", *Education Economics*, vol. 2, núm. 2, 1994.
- Rosen Sherwin, "Human Capital: A Survey of Empirical Research", en Ronald Ehrenberg (eds.), *Research in Labor Economics*, vol. 1, JAI Press, Greenwich, 1977, pp. 3-40.
- Urciaga, José, "Educación, ingresos y rendimientos de la escolaridad en México", *Expresión Económica*, núm. 2, Facultad de Economía de la Universidad de Guadalajara, México, 1999, pp. 12-32.
- Zvi, Griliches, "Estimating the Returns to Schooling: Some Econometric Problems", *Econometrica*, vol. 45, núm. 1, 1977, pp. 1-22.

ENCUENTRO DE NEGOCIOS
BUSINESS ENCOUNTER

2003



AL-PARTENARIAT

Unión Europea - México - Centroamérica



European Union - Mexico - Central America

Del 28 al 30 de mayo del 2003
From May 28th to 30th, 2003

PARA OBTENER MAYORES INFORMES:
FOR FURTHER INFORMATION PLEASE CONTACT:

Eurocentro Bancomext

Edificio Cintermex 2° Nivel
Ave. Fundidora 501
Col. Obrera
64010 Monterrey, N.L., México
Tel. 52+81+8369 2100
Ext. 4014, 4015, 4016 y 4027
Fax: 52+81+8369 2174
E-Mail: euro-cruz@bancomext.gob.mx

BANCOMEXT

Dirección de Promoción
Internacional para Europa
Periférico Sur 4333
Col. Jardines de la Montaña
14210 México, D. F., México
Tel. 52+55+5449 9000, Ext. 9997
E-Mail: euro4@bancomext.gob.mx

WTC Ciudad de México
Mexico City

México
Mexico

www.eurobancomextmtty.com



BANCOMEXT



AL - INVEST



EuroCentro
BANCOMEXT



COMUNIDAD EUROPEA